

## PSICOPATOLOGÍAS DE LA ANTIGUA GRECIA A TRAVÉS DE LA MITOLOGÍA.

**Jessica Puerto Nieto.**

La psicopatología es la disciplina científica que estudia el origen, el curso y las manifestaciones de los procesos no normales de la mente y la conducta humana que dificultan el desarrollo de un sujeto en su quehacer cotidiano y que por lo tanto pueden influir en su falta de salud. Todo ello está presentado de forma distinta en la historia hasta la actualidad conocida como psicopatologías...

Desde épocas arcaicas, muchos pueblos primitivos reconocen y vivencian las enfermedades como intervenciones de seres divinos, sacrificios de los dioses.

El relato más antiguo de una enfermedad en Grecia es la historia de la plaga enviada por Apolo sobre el ejército aqueo ante Troya, como castigo por el insulto de Agamenón al sacerdote Crises cuando este venía a rescatar a su hija. En el mito, las flechas de Apolo y de Ártemis simbolizan un repentino ataque enfermizo. Las dolencias originadas como una fatalidad son también características del pensamiento griego.

La locura es una de las psicopatologías que más destacaban los griegos en enfermedades y en mitos.

El filósofo y político griego Empédocles distinguía dos tipos de manía en la locura, una debida a causas corporales y la otra producida por una impureza del alma.

La explicación fisiológica de la perturbación mental señala que se produce por el exceso de uno de los humores corporales o cuando factores externos, como el clima, la geografía, el agua o los alimentos... U otros internos, dan lugar al desarreglo de las cualidades básicas actuando sobre los distintos órganos y produciendo claros efectos perjudiciales.

También son características de la melancolía, término aplicado a personas de temperamento difícil e impulsivo y con excesiva tendencia a mantener relaciones sexuales.

El exceso de bilis negra (depresión) era una de las causas de las diversas formas de insania (la insania es el termino que se daba en Grecia para nombrar los trastornos de la locura).

A la epilepsia, sin embargo, se considera sagrada por definición. Se solía decir que la enfermedad la enviaba una divinidad o que alguien caía enfermo porque había cometido un pecado contra Selene. El poeta Hesíodo, afirma que los efectos del sol del verano sobre los seres humanos son nocivos: las mujeres enloquecen de amor y los hombres se debilitan. La insolación pudo haber significado originalmente una clase de posesión demoníaca en sentido de locura. También se decía que para deducir un hombre con desórdenes mentales debía su perturbación a que algunos cuerpos celestes estaban en una

determinada posición.

El estereotipo griego del loco presenta algunos signos físicos característicos, entre los que destacan el delirio, los sudores y babeos, dolores punzantes, convulsiones, pérdidas de conciencia...

Las personas con algunos trastornos eran clasificadas por su anormalidad, es decir, las personas con mediana anormalidad son denominadas extáticas, aquellas que presentan un elevado grado de anormalidad son maníacas, y los pacientes propensos a la más extrema anormalidad son conceptuados en el grupo de los melancólicos.

Un ejemplo en el mito, este sería el caso de Heracles. La pena que Heracles sufre por la desaparición de Hilas le provoca síntomas de un frenesí enloquecedor: suda, le hierve la sangre en las venas y corre a gran velocidad. Sólo al final se detiene y llora amargamente.

En Grecia, las personas encargadas de la medicina llevaron varios nombres: magoi, kathartai, alazones, mantis, goês. Estos hombres tenían las cualidades de videntes y médicos; sus servicios se precisaban en los casos de enfermedades misteriosas y rebeldes a un tratamiento, o en los brotes epidémicos, vistos como un azote y castigo de los dioses. Por ejemplo Cidas, curó, por orden de Apolo, un brote de locura colectiva femenina, siguiendo métodos análogos a los empleados por Melampo cuando purificó a las Prétides, enloquecidas por Hera. O otro ejemplo de mito es el de Orestes se purifica de su locura en Trecén con agua de la fuente Hipocrene vertida sobre una piedra.

Lo que más podemos destacar de la locura es que depende más de factores sociales que de argumentos físicos o religiosos; una acción inesperada o extraña a los patrones sociales podía, en efecto, provocar la denominación de loco para el que la comete. Algunos ejemplos son el astrónomo ateniense Metón, quien al no fiarse de la seguridad prometida en la expedición a Sicilia del 415 a.C., se finge loco, prendiendo fuego a su casa, para evitar el servicio militar. Otro ejemplo es el de Odiseo, con el fin de no acudir a la guerra de Troya, finge demencia arando y sembrando sal.

En el derecho griego se incapacitaba a los locos y se les reducían algunos de sus derechos, como el de testar o casarse.

Se va observando a lo largo del tiempo que hay vinculaciones por lo general de tener más de una psicología, sobretudo la locura llevada a un asesinato, a veces con un final de suicidio. Por ejemplo el atleta Cleomedes de Astipalea, enloquece fruto de una grave frustración y asesina, derribando un edificio, a sesenta niñas.

Por ejemplo la vinculación entre locura y asesinato cuenta, por lo tanto, en numerosas ocasiones, con este tercer elemento que es el suicidio, que funcionaría, a menudo, como un desenlace dramático.

Estos factores explicados se ponen de manifiesto en algunos mitos griegos.

En el mito de Afrodita destaca psicopatologías en el tema del amor, cuando Crono castró a su padre Urano, sus genitales cayeron al mar y de esa espuma marina nació Afrodita. Esta diosa encarna el impulso erótico, el placer para el sexo, simboliza la fuerza de la pasión y el deleite del amor, el atractivo de la belleza, el hechizo de su posesión y la fertilidad. Está casada con el dios del fuego Hefesto, quien le confeccionó todo tipo de joyas y especialmente un cinturón que la hacía irresistible. La diosa le es infiel con múltiples amantes, especialmente con su cuñado Ares, dios de la guerra, con quien tuvo a Eros y Harmonía. Ambos oficiaron como servidores de su madre en los asuntos y uniones amorosas. Motiva a las mujeres a perseguir la proliferación de las relaciones más que la permanencia, a valorar la creatividad y estar abiertas al cambio, dotándolas de un cariz romántico. Con frecuencia las lleva a la fatalidad, las hace inseguras y anhelantes con pasión ciega por el hombre ajeno. Los procesos de transferencia y contratransferencia se verían favorecidos por la transformación psicológica que conllevaría un crecimiento emocional basado en los deseos de conocer y ser conocido. Las pacientes pueden oscilar entre estados de asexualidad con trastornos compulsivos de la alimentación, y de histrionismo con tendencia a la seducción e hipersexualidad. Asimismo, este relato sería útil para tratar a mujeres afectas de complejo de inferioridad, por déficit de autoestima y percepción distorsionada de su imagen corporal, secundario a problemas de apego.

Otro puede ser el mito de Edipo que lleva a cabo el sometimiento de culpa. Prometeo instituyó el sacrificio de una res bovina, a la manera de pacto de amistad por el que dioses y hombres compartirían el festín de la comida, para ello mató un espléndido buey y lo descuartizó, repartiendo en dos lotes las carnes de la res, puso en uno los huesos y la grasa, y en otro la carne cubierta con las tripas. Dio a Zeus la opción de elegir, y lo hizo por el primer lote, pero al descubrir el engaño se enfureció y decidió castigar a los humanos retirándoles la posesión del fuego para saldar la afrenta. Prometeo, descontento con este proceder, hurtó unas chispas del perenne fuego de Hefesto, o según otra versión, del carro de Helios y se la entregó a los humanos. Esto encolerizó a . Acto seguido llamó a su hijo Hefesto para encargarle la creación con barro y agua, ex profeso, de una bella figura femenina, que una vez dotada de vida recibió cualidades concedidas por los dioses, este ser cual bello mal fue llamado Pandora. Por deseo de Zeus desposó con el gemelo de Prometeo, Epimeteo, y como regalo de bodas le dio un ánfora con la condición de que no la abriera. Con el transcurrir del tiempo, su curiosidad aumentó y Pandora no pudo resistirse a la tentación de abrirla, lo que ocasionó la diseminación por la tierra de todos los males, quedando tan sólo en su interior la Esperanza. Esta circunstancia condicionó para siempre el devenir de la vida de los humanos. Por otra parte, Zeus ordenó a Hefesto que

apresara a Prometeo y lo encadenara a una roca en el Cáucaso, disponiendo que un águila le desgarrara diariamente el hígado que cíclicamente se regeneraba por la noche, debido a su condición de inmortal. Finalmente, con el beneplácito de Zeus, Heracles fue el encargado de abatir al águila y liberarle. Desde entonces Prometeo hubo de llevar un anillo hecho de metal y roca como símbolo y recuerdo del castigo infligido.

Este mito es aplicable en los casos en que se necesita implementar la idea de la posibilidad del cambio en las personas, y también para sancionar la creencia de que podemos conseguir muchas de las metas que nos fijamos si nos lo proponemos y trabajamos adecuadamente.

El mito popular de Odiseo y las sirenas lleva a cabo la autoestima y la proactividad. Cuando van a cruzar por donde viven las sirenas este manda que su tripulación se ponga cera en los oídos para que no escucharan y este, Odiseo no quiso taponarse los oídos por ello lo ataron fuertemente a un mástil, así pasaron sin ningún problema ya que tenían los oídos taponados o atados, por ello no podían escuchar el canto de las sirenas y por eso no morir. El relato puede ser útil en psicoterapia para exponer que el camino hacia la autonomía del paciente está lleno de dificultades, y que ha de basarse en el conocimiento y la resolución de sus propios conflictos psíquicos.

El mito de Atlas lleva como tema el sentido de la vida.

Atlas fue un titán hijo de Jápeto y Clímene. Este participó en la revuelta de titanes contra Zeus (Titanomaquia), al ser derrotados por este fueron confinados menos Atlas que tubo que quedarse en el extremo occidental de Gaia con la condición de sostener el cielo sobre sus hombros. Este tubo que enfrentarse a Heracles en una de sus pruebas en el jardín de las hespérides para coger las manzanas de oro. Atlas le dijo a Heracles que el podía llevar las manzanas así quitándose el peso del cielo, pero Heracles fue más inteligente que él y le dijo que aceptaba su trato pero que agarrara de nuevo el cielo para colocarse mejor la capa, así le robó las manzanas y nuevamente se quedo llevando el peso entre sus hombros.

Existe un paralelismo entre la carga que soporta Atlas y la que tiene que llevar cada hombre con sus experiencias vitales y deseos. Con respecto a las manzanas, las ligeras simbolizan, una el pasado, los recuerdos, y otra el futuro, las expectativas y anhelos; ambas dan la idea de volatilidad. De aquí puede inferirse que la capacidad que tenemos para afrontar la carga de las tareas que realizamos, es directamente proporcional al conocimiento que tenemos de ella. Por tanto, cuanto más conscientes seamos de lo que nos rodea y condiciona, y mejor comprendamos las razones de nuestros actos, más adaptados estaremos para vivir e interactuar en sociedad de forma satisfactoria. Este mito podría aplicarse a pacientes con trastornos obsesivo-compulsivos de la personalidad, con ideas repetitivas e indecisos, inmersos en un mar de dudas y sentimientos de culpa, cuando estos rasgos psicológicos les produjeran sufrimiento por desorientación o falta de objetivos vitales,

situación que acarrearía el riesgo de entrar en un círculo vicioso mórbido.

El concepto de mito ha tenido múltiples significados a lo largo de la historia, siendo objeto de estudio por numerosos autores y escuelas. En la práctica clínica son de especial interés las interpretaciones simbólicas realizadas por psiquiatras y psicólogos. El empleo de mitos en psicoterapia ayuda a externalizar los conflictos psicológicos del paciente y a dar significado a sus conductas desadaptativas, gracias a que con ellos se pueden soslayar los mecanismos de defensa represivos. Estos recursos son útiles tanto en psicoterapia individual como de pareja, y su empleo está indicado en cuadros clínicos muy variados que van desde trastornos del estado de ánimo, adaptativos o de ansiedad, hasta trastornos de personalidad, pasando por conductas adictivas. Debido al carácter simbólico de este material, hay que prestar especial atención a las posibles contraindicaciones de su empleo en pacientes que no sean capaces de trabajarlos adecuadamente, como puede suceder con esquizofrénicos, paranoicos o neuróticos obsesivos graves.

Otro dato es que en la actualidad algunas enfermedades se conocen o tienen el nombre de algunos mitos o nombres de los personajes de estos mitos de Grecia, como puede ser el complejo de Diógenes, Narcisismo... Con todo ello podemos ver otro punto de las perspectivas de la mitología, es decir, no enfocarlas solamente en un simple mito sino en la vida actual.

## -Bibliografía.

[MITOLOGIA Y ENFERMEDADES | Rincón de la Salud de Fraternidad-Muprespa \(rincondelasalud.com\)](#)

[orestes - Bing](#)

[hera - Bing](#)

[APOLO - Bing](#)

[cidas curo un brote MITO - Bing](#)

[SABIDURÍAS DE LAS CULTURAS ANTIGUAS: Psicopatologías en los mitos grecorromanos \(asiahistoria.blogspot.com\)](#)

[NARCISO MITO - Bing](#)

[mito de atlas - Bing](#)

[Cleómedes - Wikipedia, la enciclopedia libre](#)

[psicopatologias en la antigua grecia a traves de los mitos.pdf - Google Drive](#)

[Mito y Psicoterapia Breve.pdf](#)